

buques europeos se encontraban en Shanghai, según las últimas noticias, pidiendo:

- 1º El pago inmediato de sus sueldos;
- 2º Un cirujano europeo;
- 3º Pensiones para los que fuesen heridos.

Por otra parte, el capitán Fishbourne del *Hermes* ha dado la orden de apoderarse del *Sir-Hebercoupton*, el mejor buque de la pequeña escuadra del intendente, con motivo de la desercion de muchos marineros del *Salamander*, que, según el capitán Ellman, debían hallarse á bordo del buque imperial.

Este hecho, que coincide con el viaje al campo de los rebeldes de S. E. sir Georges Bodham, plenipotenciario británico, no deja de acreditar mas y mas los rumores de que las autoridades británicas en China son mas favorables á los rebeldes que á los imperiales.

El *Monitor* de Pekin publica un decreto imperial con fecha del día 23 de la tercera luna, año de *Chien-feung*, (el 30 de Abril de 1853).

“El dragon divino, dice, avergonzado de los pecados cometidos por él, y que han debido por sí solos atraer la cólera celestial sobre sus muy amados súbditos é hijos, se hiere el pecho de dolor y contricion, y suplica á sus antepasados imploren para él y su imperio la misericordia del cielo. Confiesa que su tesoro se halla exhausto, merced á las sumas fabulosas que le ha costado el estado de rebelion de algunos malos súbditos, y expresa el deseo de que se organicen en todas las provincias de la China contribuciones voluntarias. Anuncia que el número de tropas reunidas en el gran río, forman ya un efectivo de 100,000 hombres, y que este ejército se aumentará en un doble dentro de breves días. Pero le hace falta dinero, por medio del cual las provincias, departamentos y distritos, obtendrán un aumento en el número de candidatos admitidos á los exámenes literarios.”

Dudamos que este llamamiento del hijo del cielo lleve su objeto.

Por su parte los rebeldes han contestado con otra proclama que empieza así:

“Yang, rey del Este, generalísimo del ejército, promistro de Estado, instructor religioso y defensor del pueblo;

“Siao, rey del Oeste, segundo ministro del Estado y generalísimo del ejército;

“Ambos á dos servidores de la dinastía celeste de Zaiping, que han recibido del cielo el verdadero decreto para reinar, publican la presente proclama para amonestar al pueblo á permanecer tranquilo, entregándose á sus ocupaciones diarias sin ocuparse de otra cosa.”

Los dos reyes, fundándose en la voluntad del cielo que, á su modo de ver, es clara y patente, de que los chinos no deben dar dinero á los manchous, sostienen que no deben ni pueden rehusarlo á los que, como ellos, no tienen otro objeto que el de libertar al pueblo oprimido bajo el yugo de los tiranos. Esta al menos buena guerra. Se trata de quienes pedirán mas; y el pueblo chino haría mal en no acceder á las solicitudes de sus gobernadores manchous ó nacionales.

Un ministro protestante americano, el doctor Charles Taylor, ha visitado asimismo el campo de los rebeldes en Tchen-Kiang, y presenciado el ataque de la flotilla imperial. A su vuelta á Shanghai, dispónase á hacer insertar la relacion de su viaje en un periódico ingles, pero se lo ha impedido un simple recado de las autoridades de los Estados Unidos de aquel puerto.

Los cónsules extranjeros en Shanghai han convenido en que está fuera de toda duda la parcialidad de los Estados Unidos en favor de los manchous, ó mejor dicho del intendente Ou, asociado, según aquellos, con la casa americana de Russell y compañía, y que esto se ha demostrado ya, por la venta de varios buques, armas y municiones á los mandarines imperiales.

En el Fo-Kien, seguian los rebeldes en posesion de Amoy; los mandarines no se han presentado á atacarlos, y aprovechándose aquellos de esta ocasion, han enviado parte de sus fuerzas sobre el continente, y sitiado á Tchaug-Tcheon.

Canton permanece tranquilo: la razon es obvia. Mientras los rebeldes dominan el río grande, el gobierno imperial manchou se encontrará á merced de aquellos, puesto que pueden reducirlo al extremo del hambre. La ciudad de Canton no podría resistir al menor ataque de los rebeldes, puesto que pululan en aquella ciudad los afiliados á la sociedad secreta, *La Triada*, cuyo jefe supremo es el rey de la paz eterna. Pero como los reyes de los rebeldes son de Canton, no quieren que su ciudad natal sufra los azares de la guerra, paralizando su comercio extranjero: y como por otra parte, una vez dueños de Canton, se encontrarían en contacto con los europeos, podrían estos quizá no querer reconocer la divina mision del hermano menor de Jesucristo.

También publican los periódicos una comunicacion dirigida por sir Jorge Bonham, gobernador de Hong-Kong y plenipotenciario de S. M. británica, al jefe de los rebeldes chinos. Propónese en ella el ministro ingles destruir los falsos rumores que habían

esparcido los imperiales, con el objeto de hacer creer que contaban con el apoyo de los emperadores, como lo demostraban los buques de guerra que tenían á su disposicion. El hecho es, que algunos especuladores angloamericanos habían armado unos cuantos buques, con los cuales y las *lorchas* portuguesas de Macao, que están al servicio del imperio celeste desde hace bastantes años, el gobernador de Shanghai había formado una escuadrilla. Sir Jorge Bonham explica todas estas circunstancias y el sistema político de su gobierno, que consiste en no tomar parte en las guerras intestinas. Descúbrese, sin embargo, en la comunicacion cierto espíritu de simpatías en favor de los insurgentes, á cuyo jefe se le da el tratamiento de *mages-tad*.

—Leemos en el *Globo* de 3 de Setiembre:

“Nos ha llamado la atencion la aparicion de tres navios de guerra en los mares de China. Se dice que se proponen cooperar con la escuadra americana del Japon. La Rusia desea tomar la mayor parte en la gloria de la expedicion japonesa que irá probablemente á la embocadura del río Segaliano. Hace algun tiempo, fatigado por los tártaros que habitan en ese punto, el emperador de Rusia cedió á la China el territorio al norte de Pekin atravesado por el Segaliano, que es un hermoso pais habitado por una raza de hábitos independientes. En vista de la costa se halla la isla de Segaliano que, con las rocas avanzadas del Kamtschatka, tiene abierta la embocadura del Segaliano, y el brazo de mar entre la isla principal y las islas de Nifon y de Japon conduce hasta la mar Amarilla. Dicese que la Rusia quiere volver á entrar en posesion de este territorio, y se comprenden los motivos. En los montes Khonola que forman la línea limítrofe de ambos imperios, no lejos de Irkutsk, hay dos fuertes, uno guardado por los rusos y el otro por la China, y por medio de ellos se hace el comercio; por este paso la China recibe pieles y la Rusia té. Pero últimamente la Siberia se ha vuelto una provincia importante de la Rusia. La Siberia necesita un puerto. Sus inmensos rios del norte no desembocan sino en los eternos hielos del mar del norte, y el único puerto que la Siberia podía tener sería la embocadura del Segaliano. El emperador de la China podría en su situacion apurada ceder el distrito de Segaliano, ó la Rusia podría apoderarse de él.”

PERSIA.—TABRIZ 6 de Agosto.—Hace algunos días el visir Nizam, gobernador de Tabriz, publicó un firman para prohibir la exportacion de los trigos de Persia en Turquía. El cónsul ingles llegó á fuerza de instancias á hacer revocar este firman deplorable para la Puerta que tiene cien mil soldados que alimentar en esa frontera. El estado del país es lastimoso. Los capitales son raros, y se hallan absorbidos por el Nizam, cuya fortuna personal es inmensa. Esta fortuna es el producto del monopolio; el Schah aislado por su ministro, se figura que todo va bien. Le han inspirado el capricho de tener una corona y ya la han mandado hacer en Constantinopla. Costará 30,000 libras y le dirán que cuesta 50,000. El cólera ha disminuido en Teheran y en las cercanías, pero hace grandes estragos en las provincias noroeste.

Hechos.

COMITE.—Para evitar la venta pública de los manuscritos originales de Mozart (pertenecientes á la herencia del difunto consejero André en Offenbach) se ha formado en Francfort un comité que invita á una suscripcion para reunir la suma de 15,000 florines á fin de comprar esta preciosa coleccion, y evitar así el que se desmembre ó emigre tal vez al extranjero. En caso de lograrse el objeto propuesto, se regalará este tesoro de manuscritos al establecimiento fundado bajo la denominacion de Mozart.

EL KANGURU.—Hé aqui lo que dice sobre este raro animal un periódico de Barcelona:

“Algunos ilustres misioneros de Nueva Holanda, naturales de esta provincia, acaban de enviar en muestra de amistad á algunas personas de esta ciudad algunos animales sumamente raros, indigenas de aquellos remotos paises. Nosotros hemos tenido ocasion de ver en casa de un amigo un hermoso kanguru jóven de la familia de los ahumados kangurus fuliginosos Geoff. Según escriben de Australia llega á 6 pies de alto, pero su altura ordinaria es de 4 y medio. Presenta un color oscuro ahumado superiormente, rojo en los costados y pardo claro en las partes inferiores; las cuatro patas, parte del hocico y detrás de la cola son de un castaño negruzco.

En las comarcas llenas de matorrales y en las demás selvas de Nueva Holanda, es donde viven todas las especies de kangurus, aunque se aclimata tan perfectamente entre nosotros y aun se multiplican por poco cuidado que se tenga. El capitán Cook los vió por primera vez á últimos del pasado siglo. Tienen las patas anteriores pequeñas provistas de cinco dedos con sus uñas bastante fuertes; parece que les sirven muy poco para andar, pero las emplean como manos para llevar á la boca los alimentos al modo de los roedores; en desquite tienen las patas traseras larguissimas fuera de todo proporcion.

De semejante estructura resulta que su posicion es naturalmente vertical y que no solamente se apoyan en sus largas piernas, sino tambien en su robusta cola que les sirve como resorte cuando dan saltos; por lo que el salto constituye su modo natural de progresion. En sus mútuas luchas se sirven tambien de las manos y se dan profundos arañazos. Generalmente son tímidos y mansos y se domestican con facilidad.”

LONDRES A PIE.—Londres ha sido teatro durante tres días del espectáculo mas singular del mundo. La activa metrópoli, la ciudad bulliciosa, cuyas calles recorren diariamente tres mil quinientos carruajes de alquiler, y en que la vida es un continuo movimiento, ha permanecido silenciosa y triste como un cementerio.

El cochero de Londres goza de una reputacion europea por su insolencia y por su avidez. ¿Qué extranjero no ha sido victima de sus engaños? ¿Quién no ha tenido que sufrir sus groseras respuestas á la menor cuestion promovida con respecto al alquiler del carruaje? Nadie es capaz de resistir al encofetado conductor, que de lo alto de su asiento lanza sobre el pobre pasajero las ordinarias palabrotas del vocabulario de *Bellingsgate*, entremezcladas con enérgicos juramentos á guisa de *floriture*. Añádase á todo esto que el vehículo que guia está generalmente sucio, que apesta á aguardiente y á gin, y que no apresura nunca la velocidad de la carrera sino en razon de la propina que recibe.

El público y la Cámara de los Comunes se han puesto de acuerdo para reprimir tan escandalosos fraudes y castigar la insolencia de los *Cabmen*, y en su consecuencia Mr. Fitzroy, subsecretario de Estado, ha presentado una ley estableciendo el precio de seis peniques por milla y dos chelines por hora, cuya tarifa se fijará dentro del carruaje, exigiendo que se entregue á cuantos le ocupen una targeta con las señas del establecimiento, y dictando varias medidas para reprimir los desmanes cocheros. Pero los propietarios de los *cabs* se reunieron para protestar contra la ley, y determinaron dejar á Londres á la luna de Valencia en materia de movimiento. Así es que al salir de la sesion los señores Comunes no hallaron un solo *cab* en la plaza de Westminster, y hasta sus señorías, los individuos de la Cámara alta, que habían contado con *cabby*, que la víspera se mostraba su mas obediente servidor, tuvieron que volverse á pie á sus respectivos palacios.

Las estaciones de los caminos de hierro han ofrecido el propio espectáculo. Los viajeros se quedaban con la boca abierta al ver que no descubrian un solo coche en el mismo sitio en que otras veces se disputaban multitud de ellos la suerte de servirles. Por fortuna la crisis de los carruajes públicos ha durado poco. Los cocheros han entrado en negociaciones con el gobierno... se les harán algunas concesiones, y todo quedará arreglado.

DESGRACIA.—El 31 de Agosto último, dice el *Morning-Post*, ocurrió una terrible desgracia sobre el camino de hierro septentrional en Hornsey. Un poco antes de las cinco, hora en que sale el tren directo del embarcadero de King's Ecos, un tren de carbon se había separado sobre la línea en Hornsey; había quedado una parte atrás, y habían enviado á un hombre llamado Paddigton para unirlos. Dos minutos después de la salida del tren de King's Ecos, se recibió por el telégrafo la noticia de que la via no estaba libre. El conductor del tren quiso detenerse sobre la marcha; pero el impulso era ya tan fuerte, que la cabeza del tren fué á pegar sobre la locomotora que dirigía Paddigton. Los coches del tren directo se amontonaron unos sobre otros, lo que produjo un momento de confusion y de alarma espantosa. Muchos viajeros de la 1ª clase fueron levantados sin conocimiento; tres ó cuatro quedaron con las piernas rotas, y dos señoras y un noble de Londres fueron gravemente heridos. El lord corregidor, el obispo de Lincoln, y el presidente de la compañía formaban parte de este convoy. Muchos carruajes fueron hechos pedazos.

El *Globo* publica sobre este cruel accidente los siguientes pormenores:

“La mayor parte de las personas heridas, lo fueron en las piernas y en la cara. El lord corregidor recibió una herida de este último género en la nariz y en los labios. Al punto se enviaron á buscar médicos, y parece que la herida del lord corregidor es bastante grave.”

IMPUESTO SOBRE LOS PERROS EN INGLATERRA.—Según la nueva ley sobre los impuestos directos, todos los perros pagarán contribucion. A contar del 5 de Abril próximo, todo perro, sea cual fuere su raza ó su calidad, pagará 12 chelines de impuesto, que deberá entregar la persona entre cuyas manos esté, sea su dueño ó no lo sea. Por muchos perros que tenga un particular, no se le podrá exigir mas de 39 libras 12 chelines. Quedan exentos los perros de la reina y de la familia real, los que tienen menos de seis meses, y los perros de pastor empleados en la guarda del ganado, y que no pertenezcan á ninguna de las razas de perros enumerados bajo los nombres de *greyhound*, *hound*, *pointer*, *setting-dog*, *spaniel*, *lurcher* y *terrier*.